

24
101

EL BAILE DEL SIGLO XVIII

—Ayudaron a costearlo los pueblos de la costa vasca

—Fué un insulto a la Cristiandad, dice el Vaticano

(Por circuito inalámbrico directo con New York)

BIARRITZ, Francia, septiembre 2 (AP).—Alrededor de mil invitados —unos cuantos, famosos; la mayoría del resto, atraídos por la posibilidad de rozarse con la larga lista de notables que fueron invitados pero no aparecieron— se presentaron anoche para participar en el Baile del Siglo XVIII ofrecido por el marqués de Cuevas.

La concurrencia al Chiberta

Country Club fué alrededor de la mitad de la esperada. Los que concurren no tuvieron dificultad en hallar espacio.

La mayoría de ellos se retiraron a sus casas alrededor de la una de la madrugada, inmediatamente después de la representación del ballet en un escenario especialmente construido. Pero, el champagne y el ponché de ron florecieron hasta las cuatro de la madrugada y no fué hasta por la mañana, que las últimas notas de la música cesaron, que algunos bailarines se retiraron.

El anfitrión, vestido en un traje de oro y satin al estilo Luis XIV con un adorno de plumas en la cabeza, recibió a sus invitados en un trono. Se informó que había sufrido un colapso a causa de la excitación alrededor de las tres de la madrugada.

Las poblaciones a lo largo de las costas vascongadas de Francia ayudaron a poner el dinero para la gran fiesta. La idea fué la de atraer la atención de la región como centro de vacaciones. En esto tuvo éxito durante unos días; los hoteles de la zona han estado llenos según llegaban los invitados para el baile.

Sólo un incidente se reportó. Un hombre no identificado fué expulsado, pero el asunto fué rápidamente silenciado. Algunos dijeron que había hecho indicaciones insultantes al ex rey Pedro de Yugoslavia. Otros dijeron que el rey Pedro no asistió y que el hombre hacía las indicaciones insultantes en tanto que buscaba al ex monarca.

Entre los asistentes estaba la actriz cinematográfica Merle Oberon, quien estaba vestida en un traje blanco y dijo que era "Titania". La acompañaba el príncipe Ruspoli, con una careta de mono. El representaba el papel de su sirviente.

La norteamericana Elsa Maxwell, en pantalones de satín, cabalgó un recalcitrante borrico hasta el lugar de la fiesta, y tuvo en suspenso al que anunciaba a los invitados mientras el borrico rehusaba caminar. Renée Jean Marie, una danzarina de ballet, fué en un camello, alquilado a un circo que recorre la zona.

DESAPROBACION DEL VATICANO

CIUDAD VATICANO, septiembre 2 (AP).—El "Osservatore Romano" criticó hoy en un editorial la fiesta y el baile de trajes que dió ayer en Biarritz el marqués de Cuevas.

El editorial decía, entre otras cosas, lo siguiente;

"Festivales como el de Biarritz no tienen justificación. No se les puede encontrar una explicación directa. Más que nada, son de mal gusto. Constituyen una locura. Son un escarnio y un insulto a la miseria y a la tristeza. Son, además, un insulto a la cristiandad, por su tono bajo y pagano".

Copy, Sep 3/03



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA